

TRIBUNA

## Maldito 3%

*LOS POLÍTICOS  
deberían olvidar sus  
rencillas y centrarse en  
conseguir un nuevo  
Estatut*

JORDI PONS NOVELL - 00:00 horas - 26/03/2005

La frase "Ustedes tienen un problema y este problema se llama 3%", pronunciada por Pasqual Maragall en el Parlament, así como la réplica de Artur Mas han amenazado con convertir el oasis político catalán en una

ciénaga putrefacta, cuyo lodo puede enterrar las legítimas pretensiones de la sociedad catalana de conseguir una mejor financiación en el marco de la reforma del Estatut y reducir, por tanto, el déficit fiscal con España. En los últimos años, distintas voces han alertado de la pérdida de dinamismo y capacidad de liderazgo de la economía catalana. En 1995, el PIB de Catalunya, según la Fundación de las Cajas de Ahorros Confederadas, representaba el 18,8% del generado por la economía española, mientras que en el 2003 este peso se había reducido hasta el 18,6%, con el agravante de que en este mismo periodo Catalunya pasó de representar el 15,5% de la población española al 15,8%. En este periodo, el PIB nominal por habitante catalán ha crecido un 5,6% anual acumulativo, frente a un 6,0% del conjunto de España. Esto ha provocado que en doce comunidades autónomas, además de Ceuta y Melilla, esta variable haya crecido más que en Catalunya. Por otra parte, en la renta familiar disponible por habitante en poder de compra (una vez corregida la renta disponible por el nivel de precios relativos de cada comunidad autónoma), Catalunya ha pasado de ser la cuarta comunidad autónoma más rica (1995) a ser la octava (2003). Este último año, esta variable se situaba en Catalunya en 110 (respecto a la media española igual a 100) y era superada, entre otras, por Melilla (114) y Castilla y León (112,2).

Distintas instituciones, conscientes de esta lenta pero continua pérdida de vitalidad, han efectuado propuestas para dar un impulso a la economía catalana. Así, por ejemplo, en 2003 la Cambra de Comerç de Barcelona hizo públicas sus recomendaciones en distintos ámbitos, estableciendo los objetivos prioritarios que debían alcanzarse antes del final de la actual legislatura, previsto para el año 2007 siempre que el lodo no se la lleve antes por delante. Por otra parte, el pasado febrero se presentó el acuerdo estratégico para la internacionalización, la calidad de la ocupación y la competitividad de la economía catalana, impulsado por el Govern de la Generalitat y que cuenta con el respaldo de los agentes sociales y económicos.

Las actuaciones incluidas en estas dos propuestas son muy ambiciosas, y si se consiguen llevar a cabo mejorarán sin duda de forma sustancial la economía catalana. Pero la propia ambición de éstas las convierte en papel mojado si no se dispone de los recursos necesarios para aplicarlas.

En mi opinión, estos recursos sólo se pueden conseguir si se reduce el déficit fiscal de Catalunya con España. Por tanto, nuestros políticos deberían solucionar las rencillas que han surgido las últimas semanas y centrarse en conseguir un nuevo Estatut que permita a la Generalitat disponer de los recursos suficientes para dar respuesta a las necesidades económicas y sociales de los catalanes.

JORDI PONS NOVELL, Universitat de Barcelona

---

LA VANGUARDIA, el diario más vendido en Catalunya Control OJD  
Copyright La Vanguardia Ediciones S.L.  
All Rights Reserved - Aviso Legal - Contacte con nosotros - Publicidad